LA EDAD MADURA

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-07-22

LA MEDIDA DE LA ESTATURA DE LA PLENITUD DE CRISTO

Texto base: Efesios 4:13

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."

Introducción

Cuando un niño nace, todos esperan que crezca. Si después de veinte años siguiera comportándose como un bebé, habría un problema.

Lo mismo ocurre en la vida espiritual. Dios no nos salvó para permanecer como niños espirituales. Nos salvó para crecer hasta parecernos a Cristo.

La pregunta es:

¿Cómo es una persona que ha alcanzado la madurez de Cristo?

Observemos el ministerio del Señor Jesús. En aproximadamente tres años y medio de ministerio público encontramos el modelo perfecto del crecimiento espiritual.

I. EL PRIMER AÑO: LA ETAPA DE LA IDENTIDAD Y LA CONSAGRACIÓN

Antes de hacer milagros, Jesús fue bautizado.

Mateo 3:16-17

El Padre declaró:

"Este es mi Hijo amado..."

Lo primero que Jesús recibió no fue una plataforma, sino identidad.

Después fue llevado al desierto.
Mateo 4:1
Antes del ministerio vino la prueba.
Antes del poder vino el carácter.
Antes de la multitud vino la soledad.
Durante ese tiempo Jesús venció tres tentaciones:
Los deseos de la carne.
La vanagloria de la vida.
Los deseos de los ojos.
1 Juan 2:16
Además, respondió tres veces:
"Escrito está."
La persona madura conoce quién es en Cristo y vive sometida a la Palabra.
Aplicación
Muchos quieren predicar, dirigir o cantar, pero todavía no han aprendido a vencer la tentación en secreto.
La madurez comienza cuando nuestra identidad depende del Padre y no de la aprobación de la gente.

II. EL SEGUNDO AÑO: LA ETAPA DEL SERVICIO Y LA COMPASIÓN
En esta etapa Jesús recorrió ciudades y aldeas.
Sanó.
Liberó.
Enseñó.
Perdonó.
Alimentó multitudes.
Lloró con los que lloraban.
Mateo 9:35-36
"Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas."

Aquí vemos un cambio.
El creyente inmaduro pregunta:
"¿Qué puede hacer Dios por mí?"
El creyente maduro pregunta:
"¿Cómo puedo servir a otros?"
Jesús no buscó ser servido.
Marcos 10:45
"El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir."
La madurez siempre produce servicio.
Mientras más parecido eres a Cristo, menos piensas en ti y más en el Reino.
Características de este segundo año
Autoridad espiritual.
Misericordia.
Enseñanza sana.
Servicio.
Dependencia constante del Padre.
Formación de discípulos.
Jesús no solo hacía milagros.
Invertía tiempo formando hombres.
La madurez no solo gana almas.
Forma discípulos.

III. EL TERCER AÑO: LA ETAPA DE LA ENTREGA TOTAL
Aquí Jesús sabía perfectamente que iba hacia Jerusalén.
Sabía que moriría.
Y aun así continuó.
Lucas 9:51
"Afirmó su rostro para ir a Jerusalén."
La madurez se evidencia cuando obedecemos aunque cueste.

1000 prédicas

En Getsemaní encontramos el punto máximo.

Lucas 22:42

"No se haga mi voluntad, sino la tuya."

La plenitud de Cristo llega cuando nuestra voluntad queda completamente rendida al Padre.

Después vino la cruz.

Perdonó a sus enemigos.

Amó hasta el fin.

No descendió de la cruz para demostrar poder.

Permaneció allí para demostrar amor.

Juan 13:1

"Los amó hasta el fin."

El hombre maduro ya no vive para sí.

Vive para cumplir el propósito de Dios.

¿Qué encontramos al observar estos tres años?

Primer año

Aprendemos a vivir para Dios.

Identidad.

Santidad.

Victoria sobre la tentación.

Obediencia a la Palabra.

Segundo año

Aprendemos a vivir para los demás.

Servicio.

Misericordia.

Enseñanza.

Discipulado.

Compasión.

Tercer año

Aprendemos a morir a nosotros mismos.

1000 prédicas

Rendición.
Perseverancia.
Sacrificio.
Amor perfecto.
Obediencia hasta el final.
El resultado

Después de la cruz vino la resurrección.
Después de la obediencia vino la exaltación.
Filipenses 2:8-11
Cristo fue exaltado porque primero descendió en humildad.
Así también el creyente alcanza madurez cuando sigue el mismo camino de Cristo: humillación, obediencia y gloria.
Conclusión
Pablo dice que debemos llegar "a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo".
Esa madurez se refleja en tres grandes dimensiones que vemos en la vida del Señor:
Una identidad firme en el Padre: sabe quién es y vence la tentación por medio de la Palabra.
Un corazón entregado al servicio: vive para amar, enseñar y formar a otros.
Una voluntad completamente rendida: obedece a Dios aun cuando el costo sea el sufrimiento.
La meta del cristiano no es simplemente asistir a la iglesia durante muchos años. La meta es que, al ver nuestra vida, otros puedan reconocer el carácter de Cristo en nosotros. Cada día debemos parecernos más a Él, hasta que alcancemos la medida de la estatura de su plenitud. Esa es la verdadera madurez espiritual.

1000Predicas.com